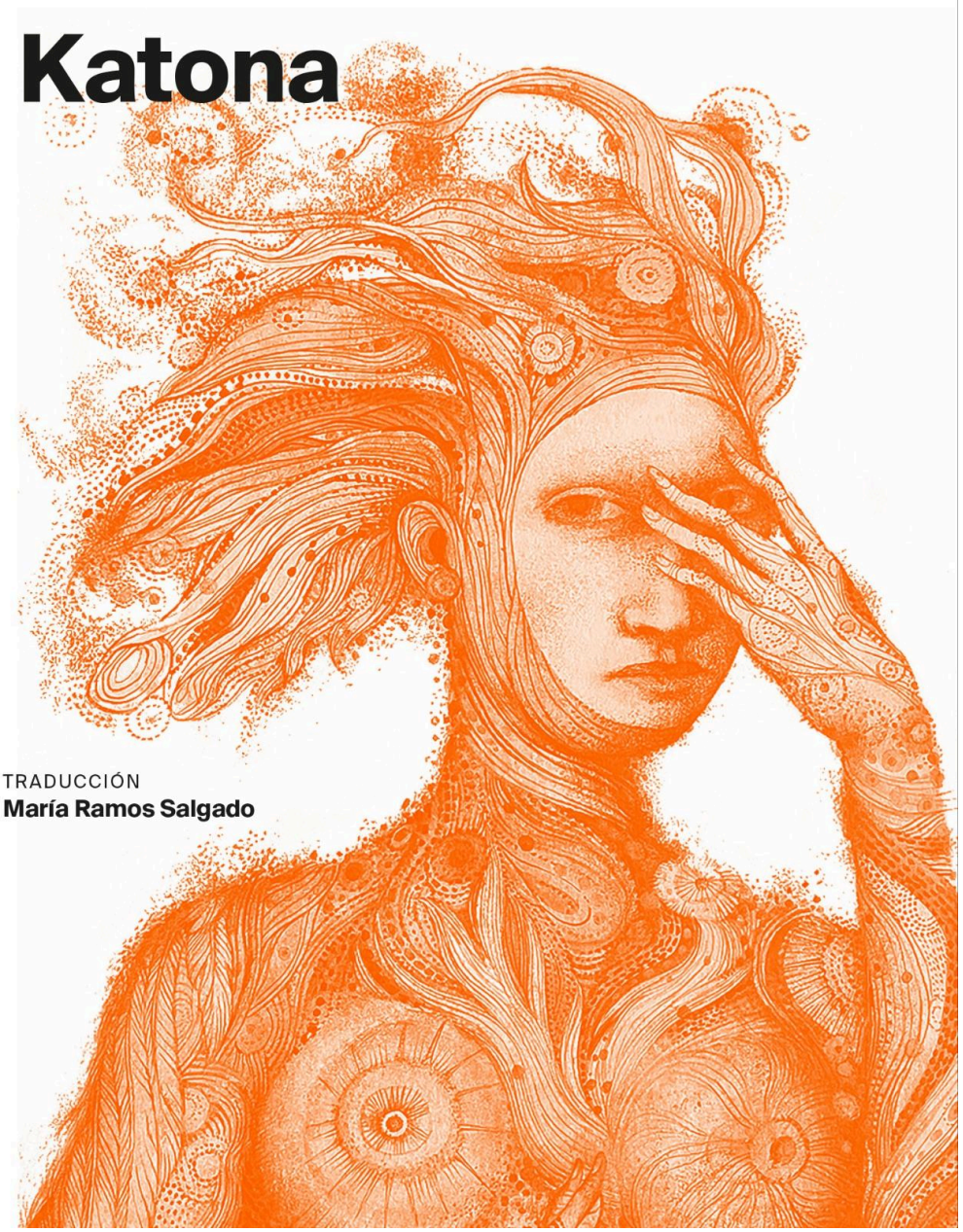
Katona

GUÍA DE LECTURA COLECTIVA
CLUBES DE LECTURA

consonni

Antxiñe Mendizabal Aranburu



Katona, de Antxiñe Mendizabal Aranburu

Apuntes para una lectura colectiva

Introducción

Katona es una novela sobre una niña a la que Txerren, el diablo, roba el nombre y condena a no poder amar a nadie más ni escribir sobre el amor. A partir de esa premisa, **Antxiñe Mendizabal construye un territorio en el que lo cotidiano convive con brujas, fantasmas, ángeles, demonios, canciones, cuentos y saberes transmitidos de generación en generación.** Lo sobrenatural no aparece como mero ornamento: permite hablar del miedo, el deseo, la herida, la identidad y aquello que quizá no encuentra palabras suficientes dentro del realismo.

La novela fue publicada originalmente en euskera en 2025 y llega al castellano traducida por María Ramos Salgado. Su autora ha explicado que, después de una escritura más ligada al realismo y a su experiencia en el periodismo, necesitaba explorar otra voz: más libre, lúdica, poética y cercana al cuento, el símbolo y la imaginación.

Esta guía propone acercarse a *Katona* sin intentar descifrarla como si escondiera una única explicación. Nos interesa, precisamente, **conversar sobre sus contradicciones**: la necesidad de tener un nombre y la posibilidad de escapar de él; el deseo de amar sin ser poseída; la relación entre realidad y ficción; los saberes que heredamos y aquellos que necesitamos transformar.

Información general

Título: *Katona*
Autora: Antxiñe Mendizabal Aranburu
Traducción del euskera: María Ramos Salgado
Editorial: consonni
Colección: El origen del mundo
Género: Novela
Primera edición en euskera: 2025
Primera edición en castellano: septiembre de 2026
Páginas: 256
ISBN: 978-84-19490-98-8
Imagen de cubierta: Ana Juan Dossier KATONA
Antxiñe Mendizabal Aranburu (Zumarraga, 1968) es escritora y editora. Comenzó su trayectoria profesional en el periodismo y publicó posteriormente libros de divulgación histórica y literatura infantil. Antes de *Katona* publicó para público

adulto el poema narrativo ilustrado *Emakume burugabea* y la novela *Odolekoak*, publicada en castellano por consonni como *Vínculos*.

Antes de empezar: ¿qué significa *Katona*?

El propio título permite entrar en el universo de la novela. Mendizabal explica que reúne **tres sentidos** que atraviesan el libro: una cantinela infantil; un cuaderno o primer libro con el que se aprendían las letras; y una tela de lino utilizada antiguamente para envolver a las personas muertas en algunas zonas de Gipuzkoa. **Infancia, escritura y muerte quedan así reunidas en una sola palabra. Katona.**

Una buena forma de regresar al título al terminar la sesión puede ser preguntarse:

Después de leer la novela, ¿qué significados ha ido adquiriendo para vosotras la palabra *Katona*?

Propuesta de dinámica posible

Duración aproximada: 1 hora y 30 minutos

Primeras impresiones — 10 minutos
Antes de entrar en los temas, puede hacerse una ronda breve:
¿Qué imagen, escena, palabra o sensación se os quedó más presente después de terminar *Katona*?
No es necesario justificarla. La idea es poner sobre la mesa las distintas experiencias de lectura antes de intentar ordenarlas.

Nombre, identidad y lengua — 15 minutos
Conversación a partir del primer eje.

Amor, feminismo y posesión — 20 minutos
Este puede ser uno de los núcleos principales de la sesión.

Ficción, mito y palabras para la disidencia — 20 minutos
Atención especial a la escritura y a la forma.

Las cuidadoras de las palabras — 15 minutos
Oralidad, transmisión, brujas, comunidad y creación.

Cierre — 10 minutos
Regreso al título y al «conjuro de esperanza» que propone la autora.
La estructura es flexible. No es necesario responder todas las preguntas: es preferible que el grupo permanezca en dos o tres que estén produciendo conversación antes que recorrer la ficha como un cuestionario.

Ejes para la conversación

1. El nombre, la identidad y la lengua

Uno de los gestos fundacionales de la novela es **el robo del nombre**. Txerren no arrebata únicamente una palabra: el dossier lo plantea como la pérdida de «una forma de estar en el mundo». Escribir aparece después como una posible manera de volver a nombrar aquello que ha sido capturado y de disputar quién tiene autoridad sobre la propia historia.

Sin embargo, ***Katona* no propone una idea sencilla de la identidad**. Mendizabal cuenta que con el tiempo ha dejado de pensarla como algo fijo: somos muchas cosas a la vez y **algunas identidades se muestran mientras otras se esconden**.

Prefiere incluso decir «escribo» antes que «soy escritora»: poner el acento en la acción y no en una esencia. Al mismo tiempo recuerda que muchas mujeres han sido privadas históricamente de su propio nombre y conocidas únicamente como «la madre de» o «la abuela de».

Preguntas para conversar

- ¿Qué significa que aquello que Txerren roba a la protagonista sea precisamente su nombre?
- ¿Qué se pierde cuando se pierde un nombre?
- ¿Quién tiene autoridad para nombrarnos?
- ¿Qué diferencia hay entre una identidad elegida, una identidad recibida y una identidad impuesta?
- ¿Necesitamos nombres para habitar el mundo y, al mismo tiempo, necesitamos escapar de las categorías que nos fijan?
- ¿Qué cambia si pensamos nuestra identidad desde los verbos —lo que hacemos— en lugar de hacerlo desde aquello que decimos que «somos»?
- ¿Por qué recuperar el nombre puede ser un gesto político cuando determinadas personas han sido históricamente privadas de él?

La lengua forma parte de esta búsqueda. En las primeras páginas, la niña crece entre diferentes relaciones con el euskera y el castellano y acaba queriendo «por igual todas las lenguas», incluso las imaginarias.

Mendizabal plantea además una tensión interesante: una lengua minorizada puede convertirse en un territorio de resistencia frente a una lengua dominante y, a la vez, contener límites propios que hagan necesario inventar nuevas palabras para determinadas experiencias. **Cita como ejemplo los lenguajes que los feminismos han tenido que ir creando para nombrar realidades que antes quedaban fuera de la norma.**

- ¿Qué relación establece la novela entre lengua, identidad y libertad?
- ¿Puede una lengua ser al mismo tiempo un territorio de resistencia y un territorio que necesitamos transformar?

2. ¿Cómo amar desde el feminismo sin renunciar al amor?

El amor ocupa el centro de *Katona*, pero no aparece como un territorio inocente. Txerren desea vivir con la protagonista una historia de amor extraordinaria y que ella sea quien la escriba; al mismo tiempo intenta impedirle amar a otras personas y controlar el relato de ese amor.
Mendizabal vincula esta cuestión con su propia trayectoria feminista.

Explica que para algunas mujeres de su generación salir del modelo del amor romántico implicó también una cierta desconfianza hacia el amor. Su búsqueda ha sido otra: intentar amar desde el feminismo, «de igual a igual», desde el respeto y sin pretender transformar a la otra persona. No afirma haber encontrado una definición cerrada de «amor feminista».

La novela permite entonces desplazarse de una oposición simple entre amor romántico y emancipación hacia una pregunta más difícil: **cómo mantener el amor en el centro sin convertirlo en posesión**.

Preguntas para conversar

- ¿Qué diferencia establece *Katona* entre amar y apropiarse de alguien?
- ¿Por qué Txerren necesita no solo ser amado, sino también controlar la historia que se escribe sobre ese amor?
- ¿Qué formas de posesión pueden presentarse bajo la apariencia del amor?
- ¿Es posible desmontar el amor romántico sin renunciar al amor?
- ¿Qué diferencia hay entre poner el amor en el centro de la vida y poner la pareja en el centro?
- ¿Qué puede significar amar «de igual a igual» si ninguna relación está completamente libre de contradicciones?
- ¿Puede existir un amor feminista imperfecto?

Hacia el final, la relación con Txerren se transforma. **La autora ha explicado que el demonio puede entenderse también como una sombra interior y que el gesto de reconciliación con él supone aceptar que no existe ni el amor perfecto ni la persona perfecta.** La protagonista escoge un amor y una vida terrestres, atravesados por límites y contradicciones.

- ¿Cómo cambia vuestra interpretación de Txerren si deja de ser únicamente un enemigo exterior?

- ¿Qué significa hacer las paces con una parte de una misma que también resulta incómoda?
- ¿Aceptar la imperfección puede ser también una forma de desobediencia?

3. Encontrar palabras para la disidencia

En uno de los fragmentos de la novela se afirma:
«Sabía que en el periodismo no encontraría las palabras para la disidencia».

La frase tiene una raíz autobiográfica. **Mendizabal estudió periodismo y explica que durante un tiempo creyó que desde allí podría comprender e interpretar el mundo.** Su experiencia terminó produciéndole una sensación de insuficiencia: el lenguaje formal y comunicativo no le permitía decir determinadas cosas. De ahí el salto de la protagonista, y también de la propia autora, hacia la poesía, el símbolo y la metáfora.

Katona supone también un cambio formal respecto a la novela anterior de Mendizabal. La autora describe su escritura como un proceso libre, lúdico y poético en el que primero encontró una forma y una voz y solo después apareció el argumento. El cuento, el surrealismo y la ruptura de las coordenadas habituales de tiempo y espacio le permitieron explorar otros modos de narrar.

Preguntas para conversar

- ¿Qué palabras puede necesitar una experiencia que no encuentra lugar en los lenguajes disponibles?
- ¿Por qué la disidencia puede necesitar imágenes, símbolos, metáforas o cuentos?
- ¿Hay cosas que la ficción puede contar de una manera que no está al alcance de un relato puramente factual?
- ¿La fantasía funciona en *Katona* como una huida de la realidad o como otra manera de penetrar en ella?
- ¿Qué ocurre cuando no solo desobedecen los personajes, sino también la propia forma del libro?
- ¿Cómo afecta a nuestra lectura la convivencia entre lo cotidiano y aquello que no puede explicarse racionalmente?
- ¿Hay alguna verdad de *Katona* que funcione precisamente porque se cuenta como mito, cuento o invención?

Mendizabal describe la ficción como un pacto entre quien escribe y quien lee: algo inventado que puede estar sostenido, sin embargo, por «verdades grandes».

Esto permite plantear otra pregunta:
¿Qué tipo de verdad puede producir una historia que sabemos que no es literalmente verdadera?

4. Las cuidadoras de las palabras

Katona está atravesada por cuentos, canciones, rezos, historias familiares y saberes que pasan de unas personas a otras.

«Las cuidadoras de las palabras estaban listas para alterar el orden mundial empleando sus artes mágicas».

Abuelas, madres, seroras, brujas y otras figuras femeninas aparecen ligadas a formas de conocimiento y transmisión que no siempre pasan por las instituciones.

Preguntas para conversar

- ¿Quiénes son las «cuidadoras de las palabras» de esta novela?
- ¿Qué significa cuidar una palabra, una historia o un recuerdo?
- ¿Qué conocimientos se transmiten oralmente y cuáles llegan mediante la escritura?
- ¿Qué papel tienen las mujeres mayores en esa transmisión?
- ¿Por qué la figura de la bruja puede funcionar al mismo tiempo como estigma y como potencia?
- ¿Qué diferencia hay entre recibir una tradición y obedecerla?
- ¿Cómo recuperar saberes heredados sin convertirlos automáticamente en algo puro o ideal?

La novela hace convivir prácticas religiosas, mitología, cuentos, canciones populares, remedios domésticos y otras formas de conocimiento sin separarlas siempre de manera tajante entre realidad y superstición. En las primeras páginas encontramos, por ejemplo, vírgenes y ángeles junto a Txerren, conjuros, remedios, seroras y relatos familiares.

Esto permite introducir una mirada decolonial sin imponer esa etiqueta sobre el libro:

- ¿Quién decide qué conocimientos son legítimos y cuáles pasan a considerarse superstición?
- ¿Qué diferencia hay entre utilizar una tradición como decorado folclórico y tratarla como una forma de conocimiento?
- ¿La novela recupera esos saberes o también los interroga?

Escuchar el libro: oralidad, música y cuerpo

La forma de *Katona* no se limita a contar una historia. Canciones, repeticiones, poemas, cuentos y ritmos forman parte de su construcción.

Mendizabal explica que quiso hacer un libro para leer «con los oídos abiertos». La protagonista desea escribir una historia de amor «bailable», capaz de ir más allá de las palabras y acercarse también al cuerpo y a los sentidos.

Podemos detenernos aquí específicamente en la escritura:

- ¿Hay momentos en los que el texto parece pedir ser escuchado además de leído?
- ¿Qué efecto producen las canciones, repeticiones y ritmos?
- ¿Cómo cambia nuestra relación con un relato cuando entra en él la tradición oral?
- ¿Qué puede expresar la musicalidad que no expresa únicamente el significado de las palabras?
- ¿Se puede escribir un sentimiento que parece exceder las palabras? ¿Cómo intenta hacerlo *Katona*?
- ¿Qué relación encontráis entre escribir y escuchar?

Uno de los fragmentos de la novela recuerda además que las palabras no son nunca inocentes:
«Las palabras pueden herir de muerte, igual que el hierro».
¿Qué formas de daño, protección o transformación ejercen las palabras a lo largo del libro?

Infancia: una mirada que todavía no ha separado los mundos

La infancia atraviesa toda la novela y también está contenida en el título. Mendizabal explica que *Katona* está narrada desde la voz y la mirada de una niña.
En las primeras páginas, esa mirada permite que convivan sin demasiados conflictos muertos y vivos, ángeles y demonios, recuerdos familiares, juegos infantiles, religión, imaginación y vida cotidiana.

Más que convertir la infancia en otro gran eje, puede acompañar toda la conversación:

- ¿Qué permite contar una mirada infantil que una mirada adulta quizá separaría inmediatamente entre real e imaginario?
- ¿Cómo interpreta la niña aquello que las personas adultas no explican?
- ¿Qué relación hay entre imaginación y supervivencia?

- ¿Qué se gana y qué se pierde al crecer y empezar a ordenar el mundo en categorías más rígidas?

Actividades complementarias

Leer con los oídos abiertos

Elegir un fragmento que incluya canciones, repeticiones o juegos lingüísticos y leerlo en voz alta.

Después, en vez de empezar inmediatamente por «qué significa», preguntarse: **¿Qué hemos escuchado que quizá habíamos pasado por alto al leer en silencio?**

Un mapa de palabras

Cada persona escoge una palabra que considere importante en el libro: nombre, amor, bruja, escritura, miedo, tierra, lengua, muerte, deseo…

Se colocan todas juntas y se buscan relaciones entre ellas. La intención no es construir una interpretación definitiva sino observar qué constelaciones distintas produce el grupo.

Volver al título

Al terminar la conversación, recuperar los tres sentidos de *Katona*: infancia, aprendizaje de la escritura y muerte.
Preguntar:
¿Cuál de esos tres significados os parece ahora más presente en la novela? ¿Añadiríais algún otro después de haberla leído?

Para cerrar

Mendizabal explica que escribió *Katona* como un cuento que necesitaba contarse a sí misma y como un **«conjuro de esperanza»**: una apuesta por situar el amor en el centro y por imaginar el futuro que desea que exista.
La intención de la autora puede servir como punto de partida, pero no tiene por qué determinar la experiencia de lectura.
Antxiñe Mendizabal describe *Katona* como un «conjuro de esperanza».

Después de leerla, ¿habéis sentido también esa esperanza o habéis encontrado algo más oscuro, ambiguo o contradictorio?
Y como última vuelta al libro: **Si *Katona* funciona también como un conjuro, ¿qué futuro intenta hacer imaginable?**